



Biblioteca Central



llemente sus desnudos piés, descansan allá, sobre esas riberas cuajadas de arenas de oro de sus murmurantes ríos del Norte: envuelta toda ella en el manto azul de su espléndido cielo, y destacándose su cabeza sobre un fondo de arboles y de celajes, descansa voluptuosa bajo la sombra de sus gigantes palmeras y de sus corpulentos cedros: el susurro de sus cañaverales, el murmullo de sus arroyos, el eterno gemir de sus dos océanos y el coro celestial de arpegios que lanzan los pájaros de sus bosques, forman la eterna orquesta que de continuo está arrullando sus oídos. Y por sobre todos estos encantos que halagan su ser, y por encima de todos estos atavíos con que está vestida, brillan sobre su frente, como sirviéndole de fulgurante corona, grandes estrellas de primera magnitud; son Alemania, Bélgica, Chile, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Méjico, Perú y Rusia, es decir, la más grandiosa reverberación que jamás había destellado sobre la frente de esta joven tierra!

Tal es la manera, señores, con que se presenta hoy la patria Centro-Americana á los ojos del mundo en los momentos de inaugurar su gran fiesta de la paz, del progreso y del trabajo.

Mas dejemos á un lado todas estas galas y atavíos, y dirijamos la vista á los grandes idales que entraña la realización de este primer certamen de nuestra patria.

El espíritu humano, señores, á semejanza de aquel rey de que nos habla la fábula griega, va caminando con un cielo inmenso sobre sus hombros; sólo que de vez en cuando este Atlas de los tiempos modernos, se detiene, deponese su carga, y se queda como asombrado meditando ante aquella inmensidad de cosas que lleva sobre su cerviz.

Tal es la imagen de cada uno de esos grandes certámenes que ha contemplado el mundo durante la segunda mitad del presente siglo.

Cada exposición que se abre es una especie de nuevo génesis que se escapa de las manos del hombre: Dios creó el mundo, el gran cosmos, y la criatura humana, imagen de Dios, ha tratado de imitar su obra realizando estos pequeños cosmos ó cuasi mundos que se llaman exposiciones. La fuerza con que nuestro planeta rueda y se precipita vertiginosamente en el espacio, no es ni con mucho superior á la fuerza que ha arrojado de sí el cerebro humano para trasformar la obra del Creador.

La naturaleza y el hombre: he aquí los dos inmensos objetos; la ciencia y el arte: he aquí las dos eternas fuerzas. Combinad unos con otros términos, y obtendréis toda la infinita variedad de maravillas que van á estar alojadas en cada una de las naves de este vasto templo del progreso humano.

Aquí, los productos de la industria, es decir, la mano del hombre contra la naturaleza, ora removiendo la tierra y extrayéndole su savia gota á gota, ora tomando á esa naturaleza y extrujándola y transformándola de mil maneras, cual si quisiera hacer de ella nuevo Proteo, para satisfacer á su antojo todas sus necesidades, y regalar todos sus deseos, y gozar de todos los placeres que como á señor y dueño del mundo le corresponden; desde los frutos que recoge de las plantas para nutrir y alimentar su cuerpo, hasta las lágrimas de mirra que arranca de la corteza de ciertos árboles para quemarla en incensarios de plata y perfumar sus altares cada vez que dirige sus oraciones al cielo; desde el cultivo de las abejas que le dan las mieles con que endulza sus labios, hasta la preparación de los elixires de la uva con los que embriaga su mente y enardece su corazón; desde los ricos vestidos que para su vestuario elabora con las fibras de las plantas, el vellón de las ovejas y el capullo de los gusanos, hasta la fabricación de la tenue hoja de blanco y nítido papel en donde escribe sus pensamientos y estereotipa sus ideas; desde las sustancias y sales químicas que le arranca á los tres reinos para

calmar sus dolores y curar sus enfermedades, hasta los delicados perfumes que extrae de las corolas de las flores para incitar su voluptuosidad y deleitar su olfato; desde el trozo de pinabete que descuaja de los bosques para construir los mangos de las hachas y de las picas, hasta el magnífico lecho de preciosa madera sobre el cual deja rodar todas las noches su cuerpo dolorido, mientras su alma libre se echa á volar por el mundo de los sueños, de las fantásticas mentiras y de las aéreas visiones; desde el carbón de piedra que desentraña de las profundidades de la tierra para calentarlo su hogar, hasta el carbón cristalizado que extrae de lo recóndito de las minas para recamar con los brillantes, devueltos por el arte, los divinos encantos de la mujer!

Allí, los milagros de la ciencia, es decir, el vasto museo de todos los secretos que el hombre le ha robado al Creador.

Cuando por allí se tiende la vista palidece de orgullo nuestro semblante al contemplar la inteligencia, como evidenciado de bulto el gran poder domeñador de su fuerza soberana, sobre todas las fuerzas ciegas del universo; desde la utilización del salto de agua con el que mueve la rueda de un simple molino, hasta el aprovechamiento del misterioso fluido eléctrico con el que forma soles para iluminar sus noches y darles toda la claridad del día, soles sí, tan legítimos y tan blancos, como ese espléndido luminar suspendido sobre el planeta que habitamos: ¡por fin el hombre robándole su fuego al cielo; por fin el hombre realizando la audacia que los dioses castigaron en Prometeo, enclavándolo por su intento satánico en las rocas del Cáucaso y condenándolo á que un buitre le devorase durante treinta siglos las entrañas!

Mirad la maquinaria, señores: en el conjunto de ese portentoso cuadro encontraréis realizados á la vez dos grandes prodigios: por un lado las fuerzas de la naturaleza plegadas al cálculo humano, sumisas y dóciles á su voluntad, cual si fuesen los tiernos brazos de un pequeño niño; por otro lado el mecanismo de esos extraños seres de metal, cuyo funcionamiento se efectúa admirablemente análogo al funcionamiento de nuestro organismo, como si el espíritu del hombre al soplar sobre el hierro le hubiese infundido vida y animación, á la manera del hálito de Jehová cuando organizó y dió aliento y vida con su potente soplo á la mortal arcilla de que está hecho nuestro delzable cuerpo!

¡Dichosos nosotros que sólo contemplamos la obra radiante del gigantesco esfuerzo de la inteligencia, sin que se nos traiga á la vista el cuadro sombrío de todos los cerebros rotos por los taladros del continuo idear, de todas las frentes caldeadas á la lámpara del desvelo, y de todas las mejillas pálidas y marchitas al influjo de las recónditas angustias que han costado al género humano cada una de las conquistas de la ciencia y de los triunfos del saber!

Contemplad, señores, una á una las admirables obras de la ciencia y vuestra cabeza se mareará irremisiblemente por el vértigo; cual si quisierais abrazar con vuestro pensamiento la misma esencia divina. ¡Que maremagnun, señores, el de todas las maravillas, el de todos los inventos que el pensamiento ha realizado al través de los siglos y de las edades!

Imposible, señores, que podamos clavar la mirada por mucho tiempo sobre este luminisísimo cuadro: la red nerviosa de nuestras débiles retinas no está hecha para percibir tan fuertes, tan intensos raudales de luz: mirad de hito en hito el sol, y á los pocos momentos la obscuridad más densa se producirá sobre vuestra vista: contemplad sin parpadear este otro sol de la inteligencia humana, en cuyo disco reverberan todos los prodigios de la ciencia, y la misma densa obscuridad se producirá al punto sobre vuestras deslumbradas pupilas.



VISTA DEL EDIFICIO PRINCIPAL DE LA EXPOSICIÓN CENTRO-AMERICANA.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

Apartemos, pues, la mirada de los radiosos piélagos de la ciencia y dirijámosla hacia las regiones del arte, de esa otra eterna fuerza de que antes os hice mención, y que también ha de palpitar llena de vida bajo las soberbias cúpulas de estos magníficos edificios.

Abramos las puertas de marfil de ese templo y penetremos en su interior llenos de místico recogimiento: al salvar sus umbrales, el corazón despliega sus alas, y el alma, suspendida como en éxtasis, tiembla encantada de placer y de emoción. ¡Qué belleza, qué suntuosidad! Blancos son sus altares; su bóveda azul está como el firmamento tachonada de estrellas de oro y multitud de inmaculadas vestales se ocupan de mantener el fuego sacro: la diosa Belleza destácase majestuosa en su centro: do quier se gire la mirada, no se contemplan sino magníficas columnas, hermosos capiteles, preciosas estatuas y soberbias pinturas: las armonías de la música y los cantos de la poesía, cual dño celestial de ángeles, vibra eternamente bajo sus resonantes naves: así es la mansión fabricada por el genio humano para rendir sagrado culto al arte. Sí, señores, cada vez que el corazón del hombre en medio de la fiebre de la inspiración, agítándose por entre las convulsiones del ideal, arranca un girón de su alma dolorida formando con él una obra de arte, corre á depositarla á los altares de este magnífico santuario.

Aquí, la arquitectura, con sus difíciles órdenes, ostentando con ellos la preciosa variedad de estilos en que ha ido como cristalizándose el pensamiento al realizar la belleza por medio de la piedra y del granito. Dejádme sintetizar todas las manifestaciones de la Arquitectura en una sola imagen: tomó el genio artístico del hombre la línea, el plano y el color, y arrojando esas tres cosas en el kaleidoscopio de su imaginación fue copian o de bulto toda la infinita variedad de simétricas formas que al agitarse aquel kaleidoscopio iban brotando al través de sus mágicos prismas; tales son las obras estéticas del arte arquitectónico, desde la columna griega que representa la línea recta, hasta esas delicadas filigranas del estilo oriental, el más soñador, en donde se reúnen todos los primores de la forma.

Aquí la escultura copiando y modelando las armonías de forma del reino animal, pero con más predilección las bellezas del cuerpo humano, ya en sus formas puramente plásticas, ya en la expresión de matices que sobre el cuerpo refleja siempre el espíritu; y así, ella hace brotar sobre el mármol á los golpes del cincel, desde la curva palpitante de los redondos senos de Eva sobre los cuales juguetea la voluptuosidad hasta la bóveda perfecta de la frente de Napoleón sobre cuya tersa superficie resplandece el genio.

Aquí, la pintura, es decir, la armonía de los colores, la más amplia y espiritual de las artes ópticas, apasionando por medio del pincel sobre la superficie de un lienzo, desde el temblor de las cristalinas ondas de dormido lago, hasta el pensamiento del alma en los momentos en que se asoma á las pupilas y derrama sobre el círculo azulado de la ojera sus luces y sus sombras.

Aquí, los acordes de la música y los cantos de la poesía, de esas dos hijas del cielo cuyas notas aéreas y misteriosas melodías nos trasportan á mundos desconocidos. La Poesía, señores! Nada hay que se escape á su mágico poder: ella celebra en su lenguaje divino las bellezas todas de la naturaleza: el susurro de las hojas y la tempestad de los mares; la melancólica luz de la luna y el incendio de los volcanes; el volar del polvo de oro de los estambres sobre los pistilos y el rodar de los mundos en el espacio; el dulce rocío de las flores y las lágrimas amargas del hombre; los crepúsculos de la tarde y la llama ardiente del genio; los estrechamientos de la naturaleza y los estrechamientos del espíritu, y cuando quiere hacer

temblar su numen con todas las vibraciones del arte, entonces canta al objeto más dulce y bello de toda la creación, entonces canta á la mujer; á la mujer, sí, que es la suprema de las armonías, la belleza de las bellezas, el único ser capaz de ofrecer toda clase de encantos á la fiebre insaciable de su ardorosa inspiración. Ella, sí, que tiene el terciopelo de su cabellera más suave aun que las alas de seda de las mariposas; ella que al parpadear derrama de sus pestañas más ténues titilaciones que el cintilar de las estrellas; ella que arroja de sus ojos más abrasadoras llamas que el fuego candente de los volcanes; ella que tiene la tez de sus mejillas más fresca aún que los pétalos de la rosas, y el perfume de su aliento más embriagador que el de los nardos y el de los jazmines, y la miel de sus labios mucho más dulce que todo el néctar de las flores; ella que tiene el sonido de su voz más tierno y arrullador que el gemido de las palomas; ella, sí, cuyo semblante se enciende en rubores al beso del amor con más somrosados tintes que los arbores de la aurora al beso de la mañana; ella, en fin, que sintetiza en su ser todas las gracias, todas las bellezas, todos los encantos que la mano de Dios desparramó por el universo entero!

Os he querido trazar á grandes rasgos apenas, por exigirlo así los límites de este discurso, todo lo que albergarán estos palacios en las tres más salientes manifestaciones de la actividad humana: la de la industria, la de la ciencia y la del arte.

Tócame ahora encaminar vuestra inteligente mirada á lo que se podría llamar la dinámica social, económica y política de este nuestro primer ensayo de exposiciones.

¿Qué significa, señores, bajo este punto de vista el certamen Centro-Americano que hoy venís á solemnizar todos vosotros con vuestra presencia?

Permitidme que intente responder á esta grave pregunta.

La ciencia sociológica, señores, hace poco tiempo que enriqueció la historia natural, dándole un nuevo reino desconocido hasta entonces para ella: "el reino social." La sociedad es un vasto organismo vivo y perfecto de generación cuasi espontánea. Tal es la teoría admitida ya por sabios profundos y eminentísimos filósofos. Pues, bien, señores, si cada sociedad es un organismo vivo, con su sangre, sus miembros y su sistema nervioso, debe como todo organismo tener sus estados de enfermedad y tener también su estado de salud. Y aquí hemos llegado á la contestación de la pregunta sobre nuestro certamen en lo que se refiere á la esfera social. La complicada obra de una exposición, no es sino el síntoma más brillante del más perfecto y acabado estado de salud de una sociedad. ¿Qué organismo enfermo encontraréis en ninguno de los reinos de la naturaleza que pueda ser capaz de producir tremendos esfuerzos ó que pueda llevar á cabo gigantescos trabajos? Y ¿qué es una exposición, sino la suma de los más intensos esfuerzos y el completo resumen de los más difíciles trabajos del organismo social? La elocuencia de los hechos es afortunadamente elocuencia mil veces superior á la del lenguaje humano. Alzad, señores, vuestras miradas hacia estas diáfanas techumbres, girad vuestros ojos por estas espaciosas armazones de hierro, y decid si no comprueba la evidencia incontestable de los hechos, lo que mi pobre palabra os decía hace algunos momentos. Estamos en el interior de la vasta colmena social, y cada uno de estos pabellones, y cada una de estas vitrinas, y cada uno de estos anaqueles, va á ser un inmenso alveolo que estará dentro de pocos días cuajado, no de miel, como el de las abejas, sino de pura esencia de actividad humana elaborada gota á gota durante muchos días de trabajo y noches de desvelo y de pensar.

Pero no es solamente lo realizado, lo tangible y lo

que se ve la clase de beneficios que en la esfera de lo social puede traer nuestro certamen: él encierra en este sentido ideales y tendencias sumamente nobles. Abrid el reglamento general formulado por el honorable Comité de nuestra Exposición y encontraréis allí planteado para traerlo á este certamen nuestro gran problema social: la civilización de nuestros pobres indios. No intento significar con esto que nuestra Exposición resuelva el problema, pero por lo menos da un golpe eléctrico á las alas del estímulo plégadas y casi muertas entre nosotros.

Pasemos de lo social á lo económico. No quiero saltar como sobre ascuas en el punto sobre el cual han hecho hincapié los que no querían que se llevase á cabo esta Exposición. A todas las exposiciones del mundo se les ha puesto la misma y eterna dificultad.

Bien sabéis, señores, que lo económico es el funcionamiento del organismo social; y ya os habréis fijado que esta palabra perteneciente al tecnicismo fisiológico, la usamos en igual sentido en las ciencias sociales. La economía de nuestro cuerpo y la economía del cuerpo social son dos funciones admirablemente análogas en su fondo.

Lo económico en una sociedad es cosa tan compleja como lo es en un organismo individual "la vida" y ya véis que esta palabra ha sido de las más difíciles que los hombres han encontrado para definir.

Se ha querido confundir el resultado económico de nuestra Exposición, con el resultado financiero de la misma. Se ha querido ver en el fondo de este trascendental asunto, como si se estuviese viendo, con ojos de especulación, en el fondo de un negocio puramente mercantil.

No se pensó jamás en que fuese el logro ó el utilitarismo para las cajas nacionales el fin de nuestra Exposición Centro-Americana. Torcido y erróneo concepto de este asunto tendría quien tal creyese. A excepción de las de París, ninguna de las exposiciones ha rendido producto; con sólo hojear la historia de ellas, se convence cualquiera de esta verdad. Pero ¿será el resultado financiero, todo el resultado económico que hay que esperar de una exposición? No, señores; la corriente económica de un pueblo está compuesta por muy diversas y grandes cosas. En primer lugar, la industria, y ya vimos que las exposiciones la impulsan, la fomentan y la robustecen; en segundo lugar, el comercio, que es el que más prácticos resultados y mayores ventajas de incremento saca de todos estos certámenes; en tercer lugar, la inmigración, esa corriente poderosa de riqueza, que á semejanza de la sangre arterial, conduce nuevos elementos, ricos de vida, para el acrecentamiento y desarrollo de los pueblos. Y cada una de estas grandes corrientes tiene íntima correlación, secreto é imprescindible encadenamiento con cada una de las otras; aumentad el alimento en el cuerpo humano, y la circulación se verificará más activa, y los pulmones consumirán más oxígeno, y todo el calor de su economía se elevará á mayor temperatura; provocad por medio de una exposición el fomento de la industria, que es como el alimento de los pueblos, y el comercio activará instantáneamente su movimiento, y la inmigración, cual corriente galvánica, vendrá á dar superabundancia de vida y de calor á todo el organismo social.

Y volviendo de nuevo hacia las grandes pérdidas que se dice produce indefectiblemente una exposición, hay que considerar que todo es correlativo en el mundo; de lo contrario se rompería el equilibrio de la naturaleza; se pierde por un lado, es verdad; pero se gana por otro; es esto lo que en la ciencia económica se llaman gastos reproductivos. "No sólo de pan vive el hombre," dijo ya hace diez y nueve siglos aquel Cristo crucificado en la cima del Calvario. Se hacen sacrificios pecunarios al llevar á cabo una exposición, pero se robustece el pueblo moral y social-

mente, á la manera de esos sabios que consumen y enflaquecen su cuerpo en el estudio, mientras por otro lado agrandan su inteligencia y agigantan su alma en los espacios del saber. Y la historia apoya mis anteriores afirmaciones.

La primera Exposición Universal que se efectuó en Londres el año de 1851, costó al erario inglés grandes subvenciones; pero en cambio el trabajo industrial recibió un impulso extraordinario en todas sus esferas, convirtiéndose este pueblo en patria de las más colosales y atrevidas empresas. Ventajosas enseñanzas sacó Inglaterra de su primer certamen. Se convenció la vieja Albión de que si era superior en cuanto a grandiosidad é inteligencia, no lo era en cuanto á gusto, delicadeza y fantasía, porque Francia le arrebatara en eso la palma; mejoró su sistema de enseñanza popular, y lo que concibió al principio como un simple espectáculo, vió que le había servido de grande y provechósima escuela.

Réstanos tan sólo examinar nuestro Certamen en la suprema esfera de los fines políticos que entraña, ó sea como medio pacífico de ir preparando la futura unión de las cinco hermanas del istmo.

Es este certamen medio político franco y leal para fomentar sentimientos de centro americanismo, y procurar prácticamente nuestra futura unión. Felicitémonos pueblos hermanos: vamos ya entrando por el buen camino. Todas las secciones del istmo parecen que están significadas por diferentes medios esa misma noble y bienhechora tendencia. No ha mucho tiempo que Costa-Rica invitó á las demás Repúblicas para la celebración de una espléndida fiesta; llena de fraternidad, nos llamó á su hogar: levantaba soberbio monumento para eternizar una gran epopeya en que las cinco hermanas se tendieron las manos ante la desatentada audacia de un ambicioso aventurero.

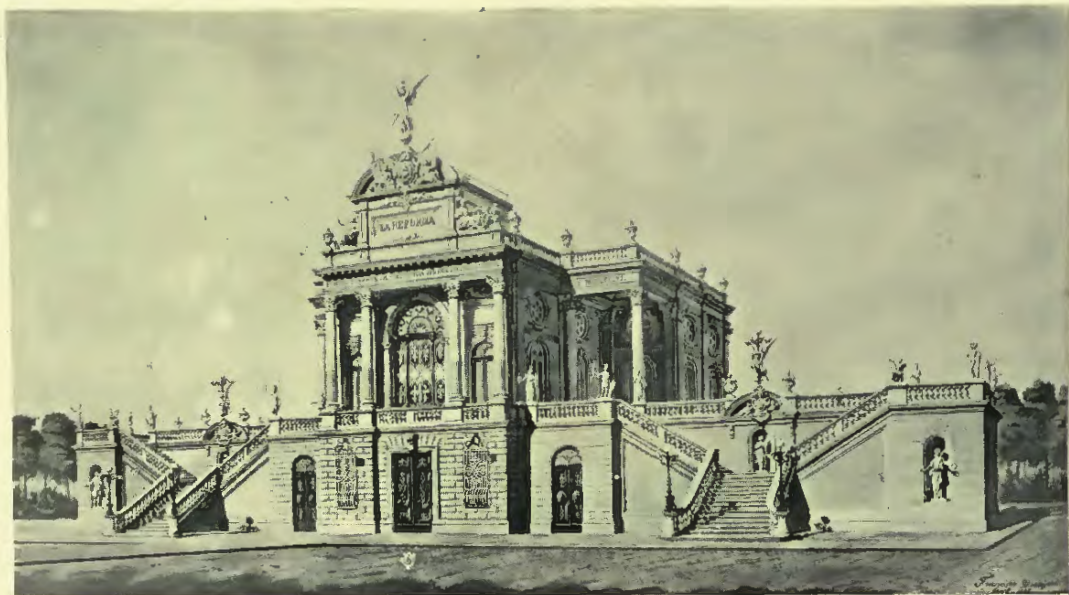
Por otro lado, El Salvador, Honduras y Nicaragua traducen su tendencia de unión al formar una nueva entidad política encaminada á realizar ese magnífico ideal.

Hoy Guatemala, con el corazón henchido de fraternidad, abre las puertas de este certamen para que en él nos demos íntimo y cordial abrazo los cinco pueblos del istmo. No parece sino que cada una de estas repúblicas comenzase á padecer de nostálgica tristeza por la pérdida de la antigua Patria. Trabajemos por que ella venga á nosotros. Que el porvenir nos la devuelva pronto inmortal y grande!

He fatigado talvez demasiado tiempo vuestra atención, señores. Perdonadme. Mas antes de descender de esta tribuna séame permitido pronunciar una frase consagrada al iniciador de este gran certamen; al digno gobernante de Guatemala que por primera vez en el decurso de los tiempos ha hecho resonar en las principales prensas del viejo y del nuevo mundo el nombre de nuestra patria centro-americana, por motivos opuestos á los que desgraciadamente habían hecho hasta ahora sonar ese nombre en el extranjero cada vez que hablaban de nuestras guerras intestinas, de nuestras luchas de sangre y de nuestros disturbios políticos; á él que ha hecho que las más cultas naciones fijen la vista sobre nosotros, y nos muestren sus industrias, sus riquezas y su genio artístico, y nos vengan á visitar, y nos contemplen de cerca celebrando afanados nuestra primera fiesta de la paz y del progreso; á él que pudo llevar á cabo á impulsos de su gran voluntad é incommovible carácter, haciendo toda clase de obstáculos y objeciones, este bienhechor torneo nacional, cuya mayor trascendencia y más grandioso objeto es sin duda alguna fomentar el espíritu de unión de estas cinco hermanas de Centro-América: General Reyna Barrios: debéis estar satisfecho de esta hermosa victoria en los campos de la paz: vuestro nombre dejará huella luminosa en la historia de nuestra patria: que la posteridad os haga justicia.—Dijé.



UN GRUPO DE CICLISTAS EN EL "BOULEVARD 30 DE JUNIO."
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)



PALACIO DE LA REFORMA — GUATEMALA.

Situación Económica.

Hoy tenemos el honor de publicar las respuestas de Don José Miguel Saravia, distinguido abogado y antiguo catedrático de la Escuela de Comercio, y la del acaudalado propietario y hombre de negocios el señor Don Juan J. Rodríguez, que se han dignado corresponder á nuestra invitación, demostrando de esta manera su patriotismo.

GUATEMALA, Febrero de 1897.

Sres. Editores de LA ILUSTRACION GUATEMALTECA,
Presentes.

Muy señores míos :

No abrigo la necia pretensión de dar respuesta satisfactoria á las ocho preguntas que contiene su circular de febrero próximo pasado. A otras inteligencias y á ilustración mayor está reservada esa tarea. En cuanto á mí, al abordarlas, muéveme solamente el deseo de contestar sobre lo que se me pregunta, por más que mis cortas ideas no puedan jamás formar teoría sobre particular alguno, ni sentar principios sobre ninguna materia.

Pregunta.—1.ª ¿Existe crisis económica?

Respuesta.—Si por crisis económica entendemos, como afirmó en días pasados algún colaborador de *La República*, solamente la cesación del alza de los precios, desde luego afirmo que aquí no hay crisis económica; sino un estado anormal, desconocido y sin nombre, pues no sólo se ha detenido la alza de los precios de todos los artículos del mercado, sino que ha habido un descenso rápido y desconsolador.

En efecto, los valores públicos se cotizaban en junio del año pasado, como sigue :

Acciones del Banco Internacional	\$5,450 á	\$5,500
" " " Colombiano	1,600 "	1,700
" " " de Occidente	180	
" " " Hipotecario	3,200 "	3,300
" " " de Guatemala	1,900 "	2,000
" " " Americano	950 "	1,000

Los valores del Gobierno se cotizaban en esa época :

Bonos de los \$3,000,000\$86
Ferrocarril del Norte 44
Bonos de la Exposición 90
" " Acatán 96

Los primeros valores llegaron á bajar como sigue :

Acciones del Banco Internacional\$5,000
" " " Colombiano	... 1,475
" " " Hipotecario 2,650
" " " de Guatemala	... 1,400
" " " Americano 850

Los valores del Gobierno como sigue :

Bonos de los \$3,000,000\$86
" del Ferrocarril del Norte 32
" de la Exposición 80
" Acatán 96

Sólo han permanecido inalterables las acciones del Banco de Occidente y los bonos de la deuda flotante, y la razón es muy sencilla: las primeras se mantienen á un precio relativamente bajo, pues produciendo $11\frac{72}{100}\%$, por acción, es una buena colocación para el capital. Ya no pueden estar más bajas.

La colocación del capital en la propiedad raíz es buena cuando da el 6%, tanto porque es una de las más seguras para el capital, como porque es la que proporciona menos molestias ó que menos debe proporcionar; bien entendido que sobre este punto hablo en tesis general.

En cuanto á los bonos de la deuda flotante, sólo se deben \$380,000, poco más ó menos, y estando entre reducido círculo, compuesto de personas acaudaladas, no hay oferta, puesto que careciendo de necesidades qué llenar, no se ven obligados á hacer sacrificios.

Los valores que más han bajado son los del Ferrocarril del Norte, porque siendo los tenedores en general empleados y personas poco acaudaladas, se han visto compelidas á ofrecerlos ya que la necesidad á donde llama con más urgencia es á las puertas del desvaldo.

Pero tampoco nos puede servir de regla para graduar la intensidad del mal, ni siquiera la cantidad en que han sido depreciados los valores, pues si eso fuera el origen de este estado de paralización de negocios porque atravesamos, dichos valores hoy no tendrían ninguno y estarían como vulgarmente se dice, por el suelo.

No, ninguna desconfianza existe contra los establecimientos bancarios, y por lo demás, todos sus valores, lo mismo que los de casi todas las otras empresas auónimas están en ma-

nos de personas pudientes que ninguna necesidad tienen de deshacerse de ellos, y si alguna pequeña oferta existe de las de una ú otra empresa, más bien obedece al temor de que situación tan anormal y desconsoladora se agrave de día en día hasta el punto de que lleguemos al grado de incurables, que á la necesidad de hacerse de recursos.

Y esto último no quiere decir tampoco que tales personas estén sobrantes de fondos y que tengan atesorados sus caudales. No, esos tenedores tienen sus bienes, quizá saneados y sus fondos colocados en esta ó la otra empresa; pero de esto á que tengan cantidades disponibles hay mucha diferencia, pues por hoy podemos asegurar que son muy contadas las personas que disponen de recursos.

Lo que existe pues, es paralización completa en los negocios por carencia casi absoluta de numerario, mal gravísimo que tiene que influir en todas las esferas de la actividad social, por lo que indudablemente se resentirán el comercio, la agricultura, la industria y demás fuentes de la riqueza pública.

Qué origen tiene este grave estado, repetidas veces se ha dicho por la prensa y cantado en todos los tonos, para que yo me meta á dar explicaciones sobre lo que está al alcance de todos, mucho más que tales causas están fuera de la pregunta á que se contrae esta respuesta.

P.—2ª ¿Esa crisis es metálica, agrícola ó mercantil y modo de evitarla?

R.—La primera parte de esta pregunta queda contestada, y en cuanto á la segunda respondo que habiéndose originado tal estado de ruina del excesivo desarrollo que se ha tratado de dar á necesidades ficticias y del gasto y dispendio de nuestras riquezas, sin que se haya tratado de interrogar siquiera un momento la producción, ni mucho menos de medir nuestros gastos proporcionalmente á nuestras entradas, la única solución que tiene tal problema es una sugestión estricta y completa á un plan de economías, y la abstención absoluta de todo dispendio innecesario, que donde no aumentan las entradas, el único remedio para salir de situaciones desventajosas es la disminución eficaz de los gastos, de modo que quedando un sobrante, pueda aplicarse al pago del pasivo. De lo contrario éste crecerá de

una manera aterradora, hasta que la bancarota llegue á poner remedio al desbarajuste y al desórden.

P.—3ª ¿La balauza del comercio está invertida?

R.—Siendo este país esencialmente agrícola, fuera del café, podemos decir que no producimos ningún otro fruto con qué hacer frente al sinnúmero de nuestras necesidades, aumentadas hoy con muchas ficticias que contribuyen de manera lamentable á hacer cada día más sensible nuestra escasez relativamente al consumo. Soy uno de los que creen que debido á la riqueza del suelo y á otras circunstancias verdaderamente providenciales, este país, dada su carencia de brazos y otros tropiezos que aquí encuentran los verdaderos obreros del progreso, produce relativamente mucho más que otros que son tenidos como laboriosos y emprendedores en el concierto de las naciones.

Todo lo importamos y por consiguiente somos deudores á las plazas de donde sacamos esos productos del valor que representan, aumentado con el cambio, fletes y comisiones. Habiendo sido antes de ahora nuestras exportaciones de mayor valor que las importaciones, nada había qué temer; pero hoy que apenas queda un pequeño saldo á nuestro favor, que se consume en materiales y otras cosas que han sido necesarias para llevar á cabo el sin número de obras que tenemos entre manos, no queda saldo alguno que pudiera equilibrar la balanza del comercio.

P.—4ª ¿Un empréstito extranjero llenaría la misión de normalizar el mercado?

R.—Un empréstito á largos plazos, negociado en buenas condiciones, distantes, muy distantes de las que se han estipulado para otros de fatal recordación, y administrado honradamente y con toda circunspección, salvaría esta situación, y si mientras tanto se emprende con vigor la tarea de las economías, por de pronto se aliviaría situación tan enojosa y á largo plazo saldríamos avantes con ella.

P.—5ª ¿Llenen su misión los Bancos?

R.—La conducta circunspecta y llena de mesura que en estas circunstancias han observado en lo general casi todos los Bancos, nos han salvado de la ruina general, y si bien no se



EDIFICIO DEL BANCO DE GUATEMALA.



SUCURSAL DEL BANCO DE GUATEMALA, QUEZALTENANGO.

prestan actualmente á hacer más negociaciones, habiendo, por decirlo así, recogido velas, á ninguno han apretado desconsideradamente, dando por lo general prórrogas, sin subir el tipo del interés.

En los tiempos normales, y cuando quedan garantizados, se prestan á facilitar las operaciones, y puedo afirmar que el ensanche que adquirieron los negocios, se debió á los auxilios de los Bancos.

P.—6ª ¿Convendría el Banco único?

*R.—*En Francia, en Inglaterra, en Alemania y muchas otras partes, existe sólo un Banco con facultad de emitir billetes, pero nuestras condiciones sociales son enteramente particulares, y debido á ellas, para nosotros sería, en mi sentir, un verdadero mal el Banco único.

P.—7ª ¿Medios prácticos y populares para impedir la exportación del numerario?

*R.—*No veo más que uno: el aumento de la producción y la disminución de los gastos. Atengámonos á lo que podemos, imitemos al padre de familia cauto y prudente, y no tendremos que enviar nuestro numerario para pagar todo lo que el producto de nuestras cosechas no alcanza á cubrir, ya que por hoy el café se mantiene á precios que remuneran considerablemente al productor.

P.—8ª ¿La protección á la industria nacional en cuánto haría bajar los giros?

*R.—*Careciendo de materias primas, todas tenemos que importarlas y en tal caso, inútil es que se concedan primas y se impartan especiales protecciones á los transformadores de aquellas materias, si éstas las conseguimos á precios elevadísimos. Rebájense los derechos á esas materias, manténganse expeditas las vías de comunicación, allanemos obstáculos al trabajador y déjesele en plena libertad, que la acción individual hará mucho más que lo que pudiera alcanzarse con estímulos artificiales.

JOSÉ MIGUEL SARAVIA.

GUATEMALA, Febrero 19 de 1897.

Sres. Editores de LA ILUSTRACION GUATEMALTECA,
Presenies.

Muy señores míos:

Considerando de sumo interés las materias que ustedes, por un sentimiento patriótico que mucho les honra, desean se traten, según lo

exponen en su apreciable circular que recibí ayer, me apresuro á contestar á continuación el cuestionario que la acompañaba, haciéndolo concisamente, lo más posible.

Pregunta.—1ª ¿Existe crisis económica?

*Respuesta.—*No existe todavía en el sentido estricto en que se entiende por los economistas; pero ha venido preparándose: estamos en gran riesgo de tenerla, y de tenerla bajo los aspectos terribles que en otros países se ha producido.

P.—2ª En caso afirmativo ¿es metálica, agrícola ó mercantil y modo de evitarla?

*R.—*Diciendo que es comercial se comprende todo, y así sería; todo está íntimamente ligado entre nosotros. Si sólo fuera metálica ella sería muy fácil de evitarse; pero la general ó comercial únicamente entrando en el sistema de atinadas economías por parte de todos: procurarse la mayor producción del país; emplearse á su tiempo la mayor prudencia y patriotismo en la cuestión política (elección de Presidente); contarse con el concurso de los establecimientos de crédito para no precipitar las cosas, dando ellos treguas, como lo han hecho para hacer efectivos sus derechos; fundarse una Cámara de Comercio á fin de que ésta coadyuve á ir despejando la mala situación.

P.—3ª ¿La balanza de comercio está invertida?

*R.—*Entiendo que esta pregunta se refiere á saber si es mayor la importación que la exportación; y así debe de ser á juzgar por los efectos que sentimos, no por los datos que se publican, y por el optimismo de algunos que aumentan en un ciento de miles el número de quintales de café exportado, y le dan el valor de \$35 en las fincas cuando no podría considerarse sino de \$28 á lo sumo en el último año.

P.—4ª ¿Un empréstito extranjero llenaría la misión de normalizar el mercado?

*R.—*En términos generales es indudable que sí; pero este punto exigiría, para ser tratado, un estudio sobre la situación fiscal y de la manera cómo se haría el empréstito para poder contestar bien á la pregunta. Me abstengo, pues, de hacerlo.

P.—5ª ¿Llenen su misión los Bancos?

*R.—*Creo que sí, y mi opinión es enteramente imparcial aun habiendo encontrado

siempre por parte de ellos las mejores disposiciones á mi favor. La falta de un Banco Hipotecario en el concepto neto de la palabra se hace sentir; pero parece difícil, y hoy más que antes, su establecimiento en Guatemala.

P.—6ª. ¿Convendría el Banco único?

R.—Me parece que no, por varios motivos; pero creo deben estar muy unidos, y los directores ser individuos natos de la Cámara de Comercio.

P.—7ª. Medios prácticos y populares para impedir la exportación de numerario?

R.—Obedeciendo esto á leyes económicas que no pueden contrarrestarse no encuentro qué medio daría resultado práctico. Una vez establecida una Cámara de Comercio, ésta estudiaría la cuestión y propondría al Gobierno alguna disposición, como por ejemplo, la no emisión de billetes de á un peso por los Bancos y la cantidad de metálico que ellos debieran mantener; pero esto, repito, debe ser objeto de un estudio dilatado, por lo mismo que es tan difícil.

P.—8ª. ¿La protección á la industria nacional en cuánto haría bajar los giros?

R.—No ha faltado por parte de todos nuestros Gobiernos bastante protección á la industria nacional, y se encontraría siempre; pero hay otras dificultades, conocidas por todos, que han detenido el desarrollo de la industria agrícola y fabril, y no hay duda de que al haber mayor producción en el país se importaría menos y bajarían los giros. Esto es obra de muchos años, así como sucede con muchas otras mejoras; y nos falta paciencia, y seguimos con los negocios productivos como son el café, la caña y las especulaciones bursátiles. Estas últimas han sido factores para la mala situación, tanto más cuanto que eran casi nuevas entre nosotros y no se conocía su manejo.

P.—9ª. Y todas cuantas observaciones crea Ud. conducentes.

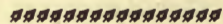
R.—Me permitiré solamente hacer dos: primera, la conveniencia de que se traten por la prensa las cuestiones económicas que se presentan á fin de que todos las conozcan y todos contribuyan á evitar la crisis: segunda, que ya que no se pudo establecer el bimetalismo entre nosotros se fajaran los precios en los contratos de alguna importancia al tipo de oro, á

fin de repartir, á causa de las fluctuaciones de la plata, las pérdidas ó ganancias en mayor número de personas. Los contratos de mútuo, de arrendamiento, los de compra-venta á plazos de más de seis meses, deberían establecerse bajo aquella base. Esto será objeto de estudio de la Cámara de Comercio y á ella incumbiría fijar el tipo de cambio diariamente.

- Soy de ustedes con toda consideración

Atto. y S. S.,

JUAN J. RODRÍGUEZ.



Correspondencia.

SEÑOR DON MIGUEL ARISTIZÁBAL.—Quito.

En el próximo número saldrá su artículo.

SEÑOR J. C. O.

Nuestro periódico trata de literatura, comercio é industria desde el primer número, por tanto no veo su extrañeza porque tratemos asuntos económicos, á no ser que según usted, esos no se refieran al comercio.

SEÑOR DON D. M. K.

Se comprende que Ud. es alemán pero quién le manda entonces hacer sonetos en castellano si no ha dominado el genio de la lengua.

SEÑOR DON N. S.

Su artículo es bueno para libro, para periódico no sirve. Así no sirve.

SEÑOR A. F.—Antigua.

Esperamos pague, pues este periódico no tiene más entrada que las subscripciones y avisos.

SEÑOR DON J. M. R.

Dulces recuerdos le serán para Ud. Al público no le quedarían de la lectura de la composición, pues ésta tiene carácter íntimo.

SEÑORITA M. L.

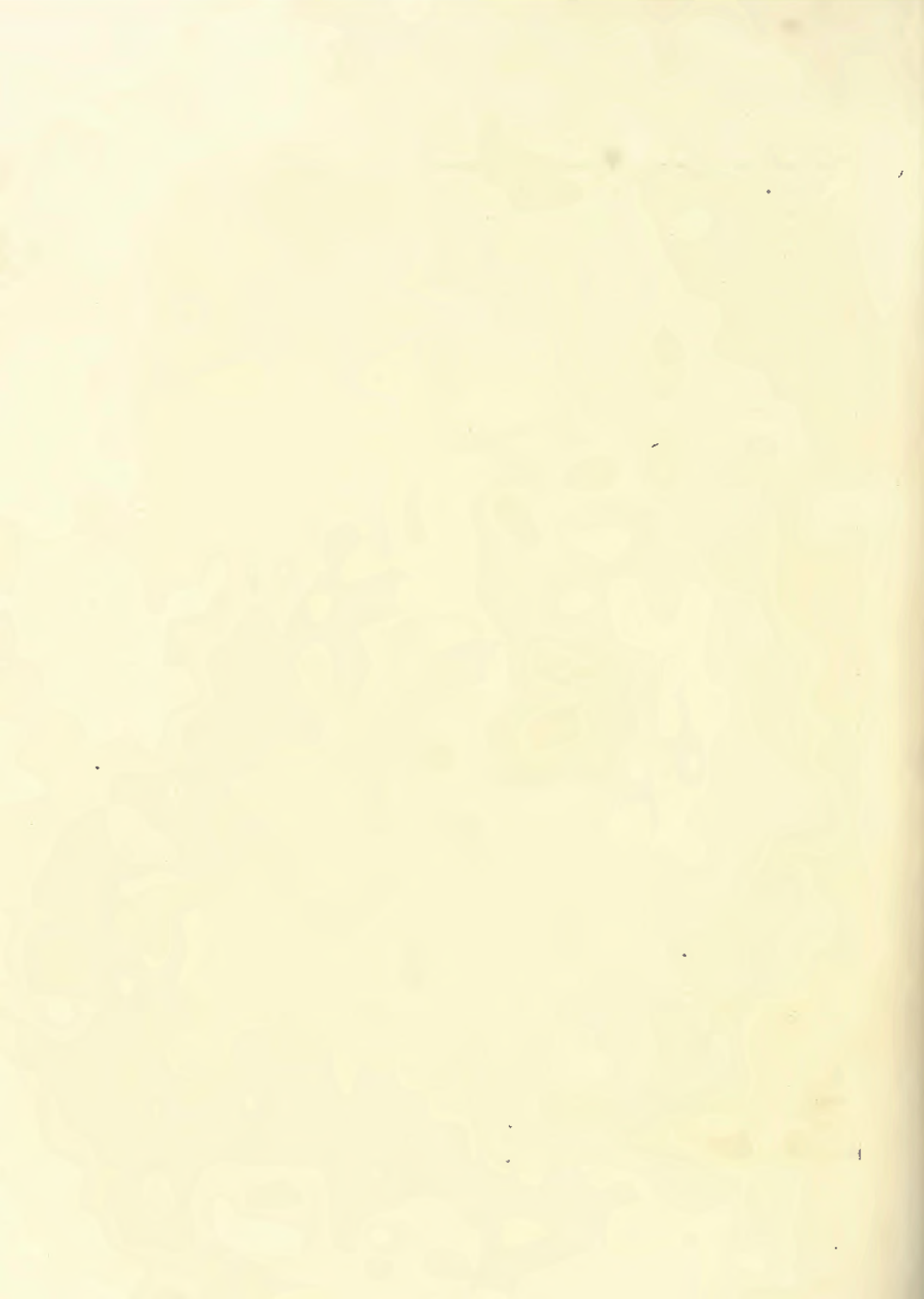
Publicaremos sus dibujos en la primera oportunidad.

SEÑOR DON M. J.

No tratamos el punto á que alude, por no ser oportuno, nosotros tenemos que complacer á los suscritores que pagan y no á los que se borran.



PERSONAL DEL BANCO DE GUATEMALA.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)



Nuestros Grabados.

BANCO DE GUATEMALA.

Este establecimiento fué fundado en 15 de julio de 1895, con un capital autorizado de diez millones de pesos.

Desde el primer momento aseguró las simpatías del público y sus acciones se cotizaron con fuerte prima.

Los dos edificios que exhibimos representan la casa central y la sucursal de Quezaltenango.

El Gerente del Banco señor Don Carlos Gallusser, hombre inteligentísimo en asuntos financieros, y que sabe unir á la seriedad de caracter propio de los negocios, una cortesía extrema que pueda servir de modelo.

A cargo de este Centro esta el pago de los intereses de las deudas de Guatemala, tanto nacionales como extranjeras.

El personal subalterno es idóneo, activo y pertenece á las mejores familias de la población.

LA EXPOSICIÓN.

Los dos grabados que representan la Exposición, dan ligera idea de la misma; en el periódico, órgano del Comité, aparecen muchas más vistas que dan cabal idea del Certamen.

LA INDIA.

Ejemplo de madres es la pobre india de nuestros campos, por nada abandonan á sus pequeñuelos, y aun á pique de ir cargada siempre, no se separa de ellos un momento. Cuantos niños ricos se moriran sin haber recibido besos tan ardientes de sus padres como los que

los indios prodigan. Ellos son torpes quizas porque no se explican que pechos mercenarios pudieran lactar á sus hijos.

UN RANCHO EN CHINAUTLA.

En el extranjero se tiene una idea equivocada de America; hay quien se figura que es una reunion de indios salvajes, habitantes de selvas vírgenes, rodeados de fieras por doquier, en cambio otros guiados por las descripciones de ciertos viajeros, que no han pasado de las capitales, juzgan este continente como otra Europa y de considerar nuestros países con un espíritu exclusivista nacen males sin cuento, por eso nosotros procuramos dar un caracter eclectico á los grabados, y al lado del palacio suntuoso ponemos el humilde rancho.



CARLOS GALLUSSER.

PENSAMIENTO.

Quien posee un amigo verdadero, jamás podrá considerarse desgraciado, si lo tiene cerca tendrá un correctivo oportuno á ciertas exageraciones de las virtudes

mismas; si lejos, un deseo de no perder una dignidad que pudiera impedir en lo futuro el trato con el que aprecia. Infeliz de aquel que se cree tan perfecto para tener derecho de poner defecto á los demás; si es pobre, le faltará el apoyo de los otros; si rico, la consideración social; y si poderoso, encontrará dentro de su casa la traición.

Un ignorante que consulta puede obrar como un genio.

Un sabio que no oiga á nadie, puede cometer muchas tonterías.

A. M.

Al la sombra del Sauzal

Brinda albergue sin igual
En las siestas del estío
A las márgenes del río
Melancólico Sauzal.

Todo tiene allí la unción
De lo eterno y lo distante
Y hay una aura refrescante
Que acaricia el corazón.

De las ramas encorvadas
Bajo el peso de los nidos,
Vuelan trémulos gemidos
Y penumbras sonrosadas.

Sin el ¡ay! de las congojas,
Sin lo amargo de la pena
Habla el eco que allí suena
El lenguaje de las hojas.

El lenguaje cuya inquieta
Voz vibrante y sin alíño
Dialogaba desde niño
Con mis sueños de poeta.

Señal de amor y de reposo
El espíritu allí siente
Difundido en el ambiente
Como un hálito glorioso.

No han soñado el ideal
Ni su encanto conocieron
Los que nunca se adormieron
A la sombra del Sauzal.

Blanca virgen que no esquiva
Las caricias de su dueño,
Al conjuro de su sueño
Se adelanta pensativa.

Aura errante placentera
Mueve la honda luminosa
De su rubia, de su hermosa,
Desbordada cabellera.

En las sombras se adivina
El destello que la inunda
Y espumosa la circunda
La flotante muselina.

Suele á veces levantar
A los cielos la mirada
Como tórtola agitada
Por el ansia de volar.

Y las ramas que la ven
Palpitante de la altura
Caen dos arcos de ternura
Sobre el arco de su sien.

Y rendidas á su imperio
Bulliciosas la consultan
Y la elevan y la ocultan
En el seno del misterio.

¡Ah! su imagen celestial
Es un sueño del estío,
Luz y niebla de algún río
Divagando en el Sauzal.

Mi corazón imparcial
Gozaba grande alegría
Estando con ella un día
A la sombra del Sauzal.

—JOSÉ CASTRO.



Íntimas.

No digo lo que siento ; si pudiera
condensario algún día,
con todas mis borrascas y mis dudas
un poema escribiría :
algo extraño, terrible y pavoroso,
algo como un vestigio,
algo que fuera imagen de las almas
enfermas de este siglo.

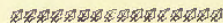
Tan apasionado y vivo
fué el beso que de repente
te dí sobre el labio esquivo,
que con ese beso vivo
besándote eternamente.

Yo conozco también el cuervo lúgubre
que viera Poe, el soñador maldito,
en su morada cutrar ;
y ha contestado con su voz sarcástica
á todas las preguntas que le he hecho ;
Jamás! Jamás! Jamás!

¿Qué crimen cometí, qué gran delito
en otros mundos que el misterio encierra,
que, después de cruzar el infinito,
hoy me encuentro nostálgico y proscrito
en la Siberia celestial : la Tierra?

Mi corazón se volverá una rosa,
Mi cerebro azulada mariposa,
y mi cuerpo un trigal ;
y con la hiel que mis entrañas crispera
en el ramaje formará la avispa
dulcísimo panal.

—JUAN RAMÓN MOLINA.



Llaman á un médico para visitar á un opulento ban-
quero. El doctor examina la parte enferma, pues se
trata de un divieso en la espalda.

—¡Santo cielo! Tiene usted el divieso más grande
y hermoso de cuantos yo he visto.

—Un antiguo amigo de la casa que presencia la con-
sulta, toca al doctor con el codo, como indicándole
que rebaje algo.

—Déjeme usted hablar—contesta el médico en voz
baja—es preciso adular al cliente.



UN RANCHO EN CHINAUTLA.—Fotografía de A. G. Valdeavellano.

Resumen Quincenal.

Por fin después de muchas discusiones se acordó que la amnistía sea amplísima, y por lo tanto, todos los guatemaltecos puedan regresar á la Patria, incluso el Señor Arzobispo Dr. Ricardo Casanoya Estrada.

Esta vez el pueblo y el poder han marchado unidos por el triunfo de la Justicia.

Por fin se reunió la Asamblea, los que sostenían lo contrario se equivocaron de medio á medio.

En el mensaje figura este párrafo que desvanece por completo ciertos rumores de mala fé, relativos á la reelección Presidencial:

"Debo declarar ingenuamente que no seré yo quien ponga trabas ni cortapisas á la opinión pública para desviarla del sendero que debe seguir en pos del resultado que más convenga á los bien entendidos intereses nacionales; y por lo mismo que soy el primero en respetar y defender las libertades públicas, no consentiré que se conculquen ni se limiten, empleando ardidés y subterfugios, intrigas, engaños y amenazas para intimidar á pacíficos y honrados ciudadanos, ni que se abuse de la sencillez de las masas en general, para sacrificarlas en aras de los bastardos intereses personales y de la desenfrenada ambición de aquellos que, para satisfacerla, no reparan en los medios, por reprobados que sean."

El señor Coronel Ldo. Don Próspero Morales, con fecha 3 del actual presentó su dimisión, por seguir el consejo de sus amigos y correligionarios que le instan para que figure su candidatura á la Presidencia en las próximas elecciones. He aquí algunos párrafos:

"Desde que el año de 1892, el voto de los pueblos, en virtud de haberse puesto en práctica, el principio de la alternabilidad, consignado en la Constitución, os llamó al ejercicio de la primera Magistratura de la República, he tenido la honra de cooperar en vuestra Administración, desempeñando, aunque con insuficiencia suma, los cargos que á bien habéis tenido confiarne y ha sido mi norma en ellos el sostenimiento y desarrollo, en lo posible, de las ideas liberales que profeso y por las cuales he soportado constantemente los ruidos ataques de mis adversarios en política y sufrido con calma las amargas censuras de partidarios demasiado susceptibles ó impacientes.

"Mas no podría, señor Presidente, admitir la Jefatura de una gran facción del partido á que pertenezco, y mucho menos la Candidatura á la Presidencia de la República, desempeñando el honroso puesto que en vuestro Gobierno os habéis servido encomendarme, ya por que quiero alejar todo motivo de que se crea que empleo en mi servicio los elementos oficiales, como sin razón se ha dicho por mis adversarios, ya por que las atenciones que van á pesar sobre mí son incompatibles con las que demanda el buen desempeño de la laboriosa y delicada Cartera de Instrucción, ya

por que la malicia, que os atribuye proyectos de atentados que estáis muy lejos de abrigar, denuncia que yo os traiciono presentándome como amigo vuestro mientras trabajo contra vuestros intereses, ya en fin, por que quiero correr la misma suerte que mis amigos y correligionarios que comienzan á sufrir de parte de algunos empleados subalternos y que podrían con justicia achacarme que mientras ellos combaten en descubierto yo me parapeto tras un elevado cargo, y en esa virtud, tengo la honra de presentaros respetuosamente mi formal é irrevocable renuncia de la Secretaría de Instrucción que desempeño."

Ha circulado un nuevo periódico titulado "El Congreso." La popularidad grande del director, el talento esclarecido de sus redactores y el poder de su inspirador, le asegura feliz éxito.

Un ángel más hay en el cielo, es el precioso Héctor, nieto del eminente escritor señor Don Francisco Lainfiesta.

El Padre Fray Salvador Medrano, tan querido por el pueblo ha fallecido en olor de santidad. Un gentío numeroso acudió á las exequias que se celebraron con toda solemnidad en el templo de la Recolectión. Hubiéramos deseado dar él retrato del finado, pero en su domicilio no se halló fotografía.

Notable fué la corrida de toros dada á beneficio del Hospital de la Antigua.

Sobresalieron en la carrera de cintas los señores Don Ricardo Vázquez, Don Federico Guillermo Saravia y Don Jorge Ubico, y en los toros el señor Don Camilo de Garay, que se portó, no como un aficionado, sino como un maestro.

Contribuyeron á la fiesta lo más florido de nuestra sociedad, los Bancos también llevaron su contingente, y merced al esfuerzo de todos, los pobres asilados, cuentan con más de dos mil pesos para su beneficio.

El Banco Hipotecario, según vemos por las cuentas, fué el único que negó su óbolo. Es natural, dada la situación porque atraviesa; aplandinos la determinación.

La fábrica "Union Industrial" deseando dar mayor salida á sus productos, ha puesto una lujosa tienda en la Novena Avenida Sur, frente al Instituto Nacional.

Celebramos estos progresos porque favorecen la industria del país.

En una sesión celebrada noches pasadas en la Asamblea Legislativa, el Representante Antonio Barrios, dijo: que ya era necesario que la Presidencia de la Asamblea tomara alguna resolución enérgica á fin de hacer concurrir al Congreso á los Diputados que siempre se están excusando.

A. MACÍAS DEL REAL.

Ecos de la Prensa.

Ferrocarriles.—La Exposición.—Humorismos financieros.

El Progreso Nacional, 12 de Marzo.

También se adelantan los del Ferrocarril de Patulul, que dará salida á los productos de una zona asiento de ricas plantaciones de cafeto.

Tócanos aquí lamentar los funestos resultados que para el progreso del país trajo el inconsulto é injustificable movimiento revolucionario de 16 de junio del año pasado, lo que hace que sobre los autores de aquel movimiento pese una inmensa responsabilidad

Según informa el señor Presidente, por consecuencia de aquella inmotivada intentona, no se pudieron conseguir los fondos ya ofrecidos para la compra del Ferrocarril Central y la pronta terminación de él del Norte.

Apenas es creíble que una causa tan minúscula, haya tenido tan grandes trascendencias y resonancias, aunque alguna vez hayamos dicho que no hay causas pequeñas.

Esto nos advierte que el crédito del país y también el de los particulares, tiene por principal elemento la paz, que es un indicio de la estabilidad de las instituciones y de los Gobiernos, y una garantía de la eficacia de los compromisos contraídos.

Fuera de los trabajos de que hemos hablado, se prosiguen con actividad los del Ferrocarril de Iztapa que nos dará un puerto amplio y seguro sobre el Pacífico; los de Retalhuleu y Suchitepéquez y los del que parten del puerto de Ocos y que servirá al rico é importante departamento de San Marcos.

La República, 10 de Marzo.

Ni siquiera por tratarse de una fiesta á la que se pretende dar el mayor esplendor posible, se ha logrado crear un regocijo por lo menos artificial y pasajero; contrario, no ha podido la próxima celebración, ni distraer á los habitantes del país de las preocupaciones políticas que los últimos acontecimientos han esparcido hasta entre los más indiferentes por la cosa pública.

Este hecho notorio está demostrando á voces que cuando una idea no lleva consigo la sanción de la opinión general no hay poder suficientemente fuerte, ni autoridad irresistible, para mover á las masas é infundir en ellas el calor del entusiasmo por ningún objeto.

Pero si es cierto que desde que se inició el pensamiento de llevar á cabo un gran Certamen Centro-Americano fué recibido con frialdad suma y generalmente se le tuvo por inoportuno y gravoso para el país; circunstancias posteriores al proyecto han contribuido á su impopularidad.

Si la situación económica del país hubiera continuado la misma que cuando se decretó la Exposición Centro Americana, esta hubiera encontrado mejor eco en todas las clases sociales y cooperación más decidida por parte de los particulares; pero la escasez de dine-

ro, la reducción en los negocios, y de allí la crisis consiguiente, preocupa de tal manera los ánimos, que en verdad no están para fiestas, y menos cuando ven que éstas, imponiendo nuevos gastos, exigen mayores sacrificios que agravan las dificultades.

Ahora no cabe discutir si ha habido ó no acierto en el proyecto de Exposición, puesto que ya no es un proyecto sino un hecho, y como en él va envuelto el buen nombre de Guatemala, es un deber de patriotismo contribuir á su buen éxito, haciendo un paréntesis en las luchas candentes de la política, en vez de crear dificultades y sembrar disturbios que en estas circunstancias serán un escándalo.

La República, 27 de febrero.

El nuevo Gerente no se echó á dormir, y procediendo sin tardanzas, ya en la tarde dejaba removido y cambiado todo el menaje de la oficina de Benvenuto. la modesta mesa con su cubierta de género verde que por largos años le sirviera para escribir, fué reemplazada por un magnífico aparato de nogal con chapas y tiradores de plata: la cómoda de cedro en que aquél guardaba sus ahorros, por una soberbia caja de hierro á prueba de fuego y contra toda maniobra de las que pone en uso el adelanto moderno en cuestiones de rapiña: la estera de Sonsonate que cubría el pavimento de la oficina, por una rica alfombra, de plumas de avestruz, en la que hundía el calzado: las demás prendas del mobiliario fueron sustituidas por otras de todo lujo, y así mismo, los libros, tinteros lámparas, etc., etc.; apareciendo instalados, por último, en aquel humilde escritorio donde el diligente Benvenuto había manejado los negocios de su casa, sin auxiliares, ni boato, ni ruido, cuatro dependientes, sentados delante de otros tantos pupitres, esperando las órdenes de Pepino; y la puerta de entrada, dos porteros de uniforme encargados de anunciar é introducir á los clientes.

Un día después, la sala de recibo de la modesta casa, era objeto de igual transformación: la estera de tul de Sonsonate fue destinada al fuego y el mobiliario á una almoneda en cambio tomaron puesto magnífica alfombra de Turquía; mesas con ricos mármoles, tallados en Francia; jarrones de porcelana de Sevres; sillas y confidentes, última importación de Rusia; espejos de Venecia; cuadros de Italia, de altísimo costo, por decirse procedentes del pincel de Ticiano; y un cúmulo de baratijas, todas valiosas, de esas que han venido á ser de necesidad imprescindible en un "Parlor" de gran tono.

Habían transcurrido apenas ocho días y ya Pepino dejaba arrasado un depósito de alguna entidad perteneciente á Benvenuto en el Banco Internacional: había tomado por entero un crédito en blanco en el mismo establecimiento: había contraído deudas por más de veinte mil pesos y andaba en solicitud de más dinero que ya la desconfianza le negaba, para llevar á cabo la transformación que en su delirante cerebro había imaginado llevar á cabo en los negocios de la casa y en el modo de ser de la familia.—Claro.



INDIA DE SAN ANTONIO LAS FLORES.—Fotografía de A. G. Valdeavellano.



LIC. DON RICARDO CASANOVA Y ESTRADA, ARZOBISPO DE GUATEMALA.
(Fotografía de A. G. Valdeuvellano.)

